



Julio J 1958
 Etha y Alfredo Cáceres

Mis queridos, providamente Etha
 por el largo silencio nadie supo que ciertos nobes como
 han pasado el tiempo, pero siempre reteniendolos nuevos y nuevos
 mentes sin ninguna quejida. En esto me, Chile este lleno de luz
 de un luz, fuerte y maravillosa que irradiaba la cordillera
 brinde, en el sol reflejando en intensidad el resplandor
 de la nieve, hay un gran arco, apacible. Mis hijos muy
 grande, muy diablitos muy lindos. Mis amigos muy de vacaciones
 como que este año no se van en la ciudad, ni en la cam-
 che, de Sky de Tortillas, a donde partieron en un momento
 más en el y, cuando ingrese, a pesar de que Carlos de N. York
 pensaron por allí de haber una semana. Llegamos muy
 pronto. Mis como Mari Eugenia de un buen Skiavor,
 apli' compenys de Chile. Después de llegar y para el día
 en casa un momento José después de volver, es la misma
 ex comunista que luchó en la guerra civil Española
 y estuvo dos años junto a Siquiera, se al frente de Teruel,
 mi gineata como un tanto de historia, este libro con
 mis hijos, que lo llaman Tío y también le responde
 un cariño a De Carina. Etha, te tengo muy presente
 cada día, el Domingo parare siempre a mis oraciones
 cuando fui a ver mis a la canal corrección
 en Oroya, omni...

E. de C.



Après allé las monjitas me quieren mucho, siempre voy
 a llevarles alimentos y ropitas a las niñas de las posadas.
 Convenida de que a en las posadas de dolor, omne
 Dios está más visible. Ahora comprendo porqué te tenes
 tan cerca el Domingo. Han mucho que osabr mandarte un
 larga carta, pero me deceperé pensando, ¿o muer una carta
 puede traumatizar ni un mínimo parte de lo que se siente.
 ¿Pero volver a verte y llorar? ¿o no viene ustedes a Chile o
 Mi pobre hermano, terriblement ortranado no de lo ocurrido
 otro uso, en medio de su mel dramma, que escuchas varios
 tuitos a Miumm, hablándole despreciativamente de mi,
 ¡algo tan tuité! pues yo vos habes sufrido bastante ciertos
 bajepes ciertos cobardis humanos. Han oírlo a mis
 le escribi a él (que he sido oírme mi verdugo, y ello lo sabe)
Compadeciéndolo! Mas' tanto hice un intento de explicar
de perdonar, y les mandé a la sima por unos días, tan
 bien para que tu y mis amigos querios le vieran
 no entenderian la bella visita, no entenderian el
 gesto, no entenderian nada, y lo volverian a
 escribir a mi marido ¿que por que habis ido a
 Nime... etc? ¡Que espanto! o y entuy loco y
 nadie me entiende en ese país, ¡omne lo nacido
 o paracamente debo empezar a olvidar a un a mis
 70 años. (Antecorrido)